

NR58


CEDOC
FONS
A. VILADOT

LA AURORA

REVISTA DE LA FRACCION TROTSQUISTA DE COMUNISMO

Número 5. Agosto-Septiembre de 1972

Construir el Partido Revolucionario
Nuestra lucha en PROLETARIO
La derrota en Bolivia y el papel del POR
(Filemón Escobar: "Causas de la Derrota")

CONSTRUIR EL PARTIDO REVOLUCIONARIO..

A) El momento actual de la lucha de clases y la división de la fracción trotskista de Comunismo.

La O.T. es la dirección!

La división de la fracción trotskista de Comunismo - no es ninguna casualidad. Responde a la agudización de - la lucha de clases desde la gran lucha contra el Consejo de Guerra de Burgos; responde a la incapacidad de la "ma- yoría" -que imponía su política- de ofrecer a la clase - obrera la política marxista, trotskista que ésta necesi- ta para derribar a la dictadura de Franco, reconquistar las libertades democráticas y tomar todo el poder políti- co.

El desarrollo de la crisis económica mundial, que se manifiesta en España a través del aumento incesante de - los precios, el aumento del paro (expedientes de crisis, planes de reestructuración etc.), hace que la clase obrera -y en general, todos los trabajadores- vayan radicali- zándose en medida siempre creciente.

JHG?

La voluntad de lucha es clara y firme. Los combates contra el Consejo de Guerra de Burgos, que hicieron re- troceder al franquismo; el amplio boicot a las eleccio- nes sindicales de mayo 1971; las luchas de los mineros - asturianos, de la construcción en Madrid, de Seat y en - solidaridad con SEAT en Cataluña, de los estudiantes pro- fesores y maestros contra la Ley de Educación, de Sa- llent y Balsareny, del Ferrol etc. expresan esta volun- tad de combate y expresan al mismo tiempo la necesidad - que tiene la clase obrera de prepararse políticamente pa- ra derribar a la dictadura, reconquistar las libertades y tomar el poder.

Pero estas movilizaciones parciales tropiezan con la política traidora de la dirección estalinista (y social- democrática) y con la política inconsecuente y débil de to- do tipo de grupos centristas (O.T., LCR, PCE(i), etc.)

Mientras el PCE mete a la clase obrera y a las CCOO en la CNS y hace pactar a la clase obrera con la burguesía supuestamente "democrática", ninguno de estos grupos — contristas quieren luchar en las CCOO y en todas partes por la independencia de clase de las CCOO, por la independencia con respecto a la CNS y a la burguesía, lucha que exige la construcción de una nueva dirección, revolucionaria, para las CCOO y para la clase obrera en general.

Todas y cada una de las movilizaciones parciales lo que plantean es la cuestión del poder, sean o no conscientes de ello las propias masas movilizadas. La burguesía y su Estado, para "resolver" su crisis económica deben atacar a la clase obrera (salarios, derechos al trabajo etc.). La clase obrera solo puede defenderse de una manera; preparándose para la toma del poder.

Esta preparación política exige la construcción de un partido revolucionario, independiente de la burguesía, independiente de sus agentes en el seno del movimiento obrero (estalinismo, social-democracia), independiente, en fin, del centrismo.

En el centro de las divergencias que han llevado a nuestra exclusión preventiva y burocrática está precisamente esto; la "mayoría" puede hablar de una llamada "República Universal de los soviets" y de una "Inminencia de la Revolución" al mismo tiempo que se niega a preparar políticamente a la clase obrera, que en plazo breve ha de verse obligada a derribar a la dictadura fascista, reconquistar las libertades y prepararse para la toma del poder.

Es por esta razón que las divergencias se centran en la cuestión de si hay o no que resolver la "crisis de la dirección revolucionaria", construyendo —ya desde ahora—, una nueva dirección trotskista capaz de derro-

tar políticamente al estalinismo, la social-democracia y sus coberturas "contristas" y capaz así de preparar a la clase obrera para la conquista del poder.

Para la "mayoría" (hoy OT), la llamada "estrategia -- del Frente Unico" es la fórmula utilizada para liquidar el partido revolucionario. Todo el programa revolucionario se reduce, para esos "revolucionarios" en hacer el Frente Unico, es decir, la unidad de las organizaciones obreras, cualquiera que sea la política, el programa sobre la base del cual se realiza esa unidad. Eso no puede querer decir otra cosa que, progresivamente, se va abandonando el programa revolucionario, adaptándose a la política de la organización más fuerte (en este caso el PCE).

Trotsky, en su artículo "El Centrismo y la IV Internacional" daba como una de las características del centrismo la siguiente:

"El centrista se agarra rápidamente a la política del frente único, vaciándola de su contenido revolucionario y haciendo de este método táctico un principio supremo" (L. Trotsky, "El Centrismo y la IV Internacional" 23 de Febrero de 1934)

Y añade Trotsky que una de las "condiciones del éxito es:

"no confundir las tareas tácticas del frente único con la tarea histórica central; la creación de nuevos partidos y de una nueva Internacional"

La "minoría" hemos luchado a muerte contra la política contrista desarrollada por la fracción trotskista de Comunismo -y ahora la OT- con la excusa del Frente Unico Solo sobre la base de la lucha de principios puede construirse la nueva dirección trotskista. Esto es lo que -- significa nuestra "defensa intransigente del "Programa Obrero"; nuestra defensa de una política de principios -- contra la CIS y los convenios, en nombre de las necesida

5 des obreras y en nombre de la reconquista del Sindicato -
Obrero (CUT) y todas las libertades democráticas; nuestra
defensa de una política de principios contra la política
del pacto con la burguesía del PCE, en nombre de un go-
bierno de las organizaciones obreras. La táctica del fron-
te único está subordinada a la construcción del partido -
revolucionario, está subordinada a nuestra política inde-
pendiente.

La división del grupo -nuestra expulsión- se produce
en un momento en que la lucha de clases pone sobre el ta-
pete la cuestión de la preparación para derribar a la dig-
tadura fascista, reconquistar las libertades y tomar el -
poder. Ante esta necesidad de la clase obrera, la "mayo-
ría" (la OT) retrocede, asustada, al centrismo, acude a -
cubrir la política del PCE, el obstáculo más importante -
para esta necesaria preparación política de la clase obrera
para la toma del poder. Es la expresión del temor de -
las clases medias a la preparación revolucionaria de la -
clase obrera.

Y naturalmente, no es solo en España que la IV Internac-
ional se divide en este momento, y precisamente en torno
al mismo problema de la preparación de la clase obrera --
para la toma del poder.

Internacional y nacionalmente, las posiciones están --
claras; ante la profundización de la crisis económica y -
la consiguiente radicalización de la clase obrera, los --
centristas (la "mayoría" (OT), la OGI etc. quieren liqui-
dar el partido revolucionario en nombre del Frente Único;
quieren liquidar la IV Internacional (el CI), afirmando -
que está ya destruida por los pablistas; retroceden, en -
suma, ante las grandiosas tareas de la revolución proletaria,
puesta al orden del día por la profundización de la
crisis capitalista mundial.

B) En Defensa de la fracción trotskista de Comunismo.

Es preciso analizar brevemente la historia del movimiento trotskista en España, con el fin de clarificar el lugar de los pablistas y de nosotros mismos en el intento de construir un partido trotskista en España.

Es necesario empezar con la Oposición de Izquierda española de los años 30 y el POUM. Sin sacar las lecciones del POUM no puede haber construcción del partido trotskista en España. El POUM fue y es un partido contrista, formado sobre la base de la fusión sin principios de la OIE de Nin, que rompió con el movimiento trotskista y el Bloque Obrero y Campesino de Maurín. En el campo internacional, se opuso a la fundación de la IV Internacional y formó parte del Buró de Londres -una Internacional contrista-. En el campo nacional fue incapaz de desarrollar una política independiente del estalinismo y terminó entrando en el Frente Popular, la alianza obrero-burguesa que acabó con la posibilidad de ganar la guerra y hacer la revolución en 1936.

La construcción del partido trotskista en España solo puede hacerse contra el POUM que representa, por un lado la negación misma de la IV Internacional, la negación del bolchevismo y por otro lado la aceptación total del Frente Popular, que preparó la derrota de 1937-39. Queda así para los liquidadores de la IV Internacional el hacer reuniones internacionales con estos contristas.

Después de la guerra, es sobre la base del renacer del movimiento obrero en los años 1960 que vuelve a surgir el trotskismo en España. Y surge en el momento en que la crisis mundial del capitalismo se manifiesta plenamente en España (1969), llevando a un número creciente de obreros y estudiantes a buscar un programa y una política revolucionaria capaz de dar una alternativa a la traidora política estalinista de apoyo al franquismo

-apoyada la CNS fascista y apoyo a una supuesta ala "evolucionista" o "democrática" de la burguesía franquista-.

El intento genuino de construir el partido trotskista en España que significó el grupo "Comunismo" quedó en intento frustrado al aceptar Comunismo el revisionismo pablista, con su teoría del neocapitalismo, su negación del papel revolucionario de la clase obrera, en fin su búsqueda de nuevas vanguardias (estudiantes, intelectuales) para sustituir a una clase obrera "integrada" etc. El Secretariado Unificado de Mandel y cia. forzó a Comunismo a quedarse en las posiciones pequeño-burguesas -- del FOC (neocapitalismo etc.); a partir de lo cual, la voluntad de construir el partido trotskista no podía -- llevar más que a construir un aborto pequeño-burgués.

El intento genuino de la fracción trotskista de Comunismo de construir el partido trotskista en España tropieza con la aceptación por la "mayoría" (hoy OT) del revisionismo de la OCI, que enseña a la "mayoría" a renunciar a construir el partido trotskista en España, en nombre del "Frente Unico" con los estalinistas y en nombre de una "reconstrucción" de la IV Internacional con el POUM y toda la canalla centrista, luchando contra la cual se formó la IV Internacional en los años 30.

De esta forma, los intentos recientes de construir la IV Internacional en España quedan frustrados, fundamentalmente como consecuencia de la acción de unos u otros revisionistas, resultado de la presión de la clase enemiga sobre el movimiento trotskista, sobre la IV Internacional.

Dicho esto (y volveremos sobre ello en el futuro) pasamos a ver más de cerca cómo y por qué el intento genuino de la fracción trotskista de Comunismo de construir la IV Internacional en España solo puede ser ya la obra de la "minoría", obra nuestra, en lucha implacable

ble contra el revisionismo pablista y el de la OT. Pues si antes hemos dicho que en España el partido de la IV - Internacional solo puede construirse contra el POUM, ahora debemos añadir que solo podrá construirse contra la LCR y contra la OT.

La fracción trotskista de Comunismo se constituye después de las luchas contra el Consejo de Guerra de Burgos y apoyándose en esta formidable movilización de la clase obrera, estudiantes, etc. que da al traste con todas las teorías pablistas de la "integración" de la clase obrera en un supuesto "neocapitalismo". ¡Hacia las masas! ¡Hacia la clase obrera! era la consigna que basaba la fracción. Rechazando la teoría del "neocapitalismo" y de la estabilidad a toda prueba del franquismo y del capitalismo en España; partiendo de la crisis agónica del imperia- lismo y de la naturaleza fascista -y no bonapartista- del régimen español, teníamos las bases teóricas necesarias para orientarnos realmente hacia la clase obrera, - para dirigirnos a la conquista de las masas para la política trotskista.

Pero la OCI francesa y su "estrategia del frente único" destruyen esas bases teóricas. El "frente único" se convierte en la excusa para abandonar la política de independencia de clase, para abandonar la política contra la CNS y contra el pacto con la burguesía. Se claudica así ante el PCE en nombre de la unidad. Pero no es solo esto. El "frente único" suprime también la necesidad de llevar al fondo, a sus raíces filosóficas, la ruptura -- con el pablistismo.

De esta manera, las claudicaciones prácticas ante el estalinismo preparaban una claudicación aún más esencial; en los principios, con la teoría.

En el movimiento trotskista internacional, esa claudicación teórica, en los principios, ante el estalinismo, ha tenido y sigue teniendo un nombre definido y -

concreto: es el pablismo. Y a la adaptación al estalinis-
mo sigue, como no podía ser de otra manera tratándose --
del trotskismo, la renuncia a construir el partido inde-
pendiente, el partido de la IV Internacional.

Por esta razón, cuando en nuestro texto "Marxismo y Re-
visionismo. Carácter de clase de nuestras divergencias"
hemos explicado que lo que caracterizaba a la reciente -
Conferencia en la que se constituyó la OT era la adapta-
ción al estalinismo y la vuelta al centrismo (al pablis-
mo), hemos caracterizado a la OT. Por lo demás, la renun-
cia a construir el partido independiente, el partido de
la IV Internacional, es clara y explícita en la "Resolu-
ción" de esa Conferencia.

La tarea de desarrollar el marxismo -el trotskismo- en
España, queda pues en nuestras manos. Nos apoyamos en --
las adquisiciones de la fracción trotskista de Comunismo
desde la expulsión de Comunismo; el "Programa Obrero de
Ruptura con la burguesía" y los cuatro números de la Au-
rora y en nuestra lucha contra el revisionismo dentro de
la fracción trotskista. (Ciertamente que el revisionismo ya -
está en los números 3 y 4 de LA AURORA (artículos "Fren-
te Unico" y "Por un Congreso Trotskista"), pero es lu-
chando contra las concepciones expresadas ahí que hemos
formado nuestras concepciones. En un plazo próximo reali-
zaremos la Conferencia que la "mayoría" se ha negado a -
hacer, la Conferencia que a través de un Balance del pa-
blismo en España y un Manifiesto Programático, permite -
sentar las bases del partido trotskista en España.

C) Construir el partido revolucionario.

"Sin teoría revolucionaria, no hay partido revolucionario". Toda la evolución revisio. de la "mayoría" se basa en la idea profundamente revisionista del marxismo, según la que hay un "movimiento objetivo de la clase obrera hacia la IV Internacional"; es decir, que la clase obrera accede espontáneamente a esa concepción científica del mundo que es el marxismo; o lo que es lo mismo, que la clase obrera hará la revolución independientemente de si se construye o no el partido revolucionario; en fin, que se trata de adaptarse al movimiento "objetivo" de las masas y no de luchar por darle una dirección revolucionaria que automáticamente no puede tener.

S. Just, teórico de la OCI ha justificado esta concepción revisionista, liquidando las lecciones del "¿Qué hacer?" de Lenin y tildando a la concepción leninista de "metafísica". En su libro "Defensa del Trotskismo".

Nosotros estamos por las lecciones del ¿Qué hacer? que permitieron la construcción del partido bolchevique:

"... todo lo que sea inclinarse ante la espontaneidad del movimiento obrero, todo lo que sea rebajar el papel del "elemento consciente" el papel de la social-democracia (partido bolchevique), equivale -totalmente independientemente de la voluntad de quien lo haga- a fortalecer la influencia de la ideología burguesa sobre los obreros. Todo el que hable de "sobre estimación de la ideología", de exageración del elemento consciente etc., se imagina que el movimiento puramente obrero puede de por sí elaborar y elaborará una ideología independiente tan pronto como los obreros "arranquen su destino de manos de los dirigentes". Pero esto es un craso error... Ya que no puede ni hablarse de una ideología independiente, elaborada -

por las mismas masas obreras en el curso de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna "tercera" ideología)..". Lenin, "¿Qué Hacer?", Obras Escogidas Vol.1, p. 156-57).

S. Just, teórico de la OCI e inspirador de la línea de la OT, se permite tildar a Lenin de "metafísico", para poder introducir la idea de que la clase obrera accede espontáneamente, automáticamente, a la conciencia socialista, sin que para ello sea imprescindible la construcción del partido revolucionario, sobre la base de la ideología marxista.

La renuncia a construir el partido de la IV Internacional, se basa pues en una concepción espontaneísta, gradualista y anti-dialéctica del desarrollo de la conciencia socialista dentro de la clase obrera. Y es esto lo que está en la base de la concepción revisionista -- del frente único como estrategia.

Pero construir un partido revolucionario no es otra cosa que una lucha constante por introducir dentro de la clase obrera el marxismo, la conciencia socialista. ¿O es que las masas son "marxistas naturales" que no necesitan aprender el marxismo?. Bajo el capitalismo. La clase obrera permanece dividida y sometida a la influencia de la ideología burguesa. De ahí la importancia vital del desarrollo de la teoría marxista, luchando porque esta teoría penetre dentro de la clase obrera, para transformar su conciencia, lo que solo se hace construyendo el partido revolucionario. En particular, se trata de una lucha contra la conciencia puramente "sindical"; la idea de que la clase obrera se basta con los sindicatos -- tan enraizada en la clase obrera española -- y que no es necesario construir un partido político de

la clase obrera "distinto de y opuesto a todos los partidos de las clases propietarias" (como dice una resolución de la I Internacional.)

La historia de la clase obrera española demuestra, -- aunque sea negativamente, la necesidad imperiosa para el proletariado español de construir un partido marxista, - revolucionario.

La clase obrera española ha debido pagar un altísimo precio por la traición de la revolución de 1936 por parte del PCE y del PSOE, secundados por anarquistas y poumistas; la destrucción de sus sindicatos (UGT, CNT) y de los mismos partidos políticos que la traicionaron. Entonces hay que preguntarse; ¿quién puede confiar en que estos partidos traidores pueden dirigir a la clase obrera a derribar a la dictadura y reconquistar su derecho a organizarse sindical y políticamente? Nadie puede confiar en los partidos traidores y sus secuaces.

En otras palabras, derribar a la dictadura de Franco, reconquistar las libertades democráticas y, en particular, el sindicato obrero, y dirigirse a la toma del poder, son tres aspectos de un mismo problema; la necesidad de construir una nueva dirección revolucionaria, un nuevo partido revolucionario, en lucha independiente e implacable contra los traidores y sus secuaces anarquistas y poumistas.

Y no fue en 1936-39 la primera vez que la clase obrera española vio destruidos todos sus sindicatos y partidos. En 1873, la dictadura del general Pavia significó la destrucción de la Iª Internacional en España, así como la de todos los sindicatos obreros. Sin sindicatos, la clase obrera española vio como bajaban sus salarios y aumentaban la jornada de trabajo. La dirección anarquista ---

-pues la Iª Internacional, en España era anarquista- negándose a agrupar a la clase obrera en un partido político independiente de la burguesía, actuó como un obstáculo decisivo a la lucha obrera en defensa de la conquista de los sindicatos.

En 1879 se fundaba el PSOE, que recogía las enseñanzas de la derrota de 1873; la necesidad de un partido político de la clase obrera único capaz de garantizar las conquistas más elementales de las masas. Pero el PSOE, al igual que las demás secciones de la IIª Internacional --- (con la gran excepción del Partido social-demócrata ruso -bolchevique-) limitaba al sindicato (UGT) a luchar en las empresas por mejoras condiciones, mientras el partido se metía en las Cortes para desarrollar allí una política de conciliación de clases, de obtención de "reformas". Y a la hora de la verdad, cuando la burguesía amenazaba todas las conquistas obreras (incluyendo a los mismos UGT y PSOE) en la guerra de 1936-39, el PSOE, lejos de llevar a la clase obrera a la toma del poder --- única forma cómo podían defenderse las conquistas frente a una burguesía decididamente fascista- pacta con la burguesía supuestamente "democrática", formando el Frente Popular, causante de la derrota.

En 1920 se funda el PCE. Es el resultado de la creación de la III Internacional, una vez que la II Internacional, en la guerra de 1914-17 colapsaba como tal internacional al tomar cada partido nacional una posición a favor de su país en la guerra interimperialista. Pero apenas había empezado a existir el PCE cuando la degeneración estalinista asaltó sus filas. El PCE, siguiendo los zig-zags oportunistas de la III Internacional estalinizada, pasa de propugnar la insurrección inmediata (cuando la proclamación de la República en 1931) a propugnar... el Frente Popular, el frente único con la burguesía (en 1936), uniéndose al PSOE. Es decir, en el

momento de la preparación revolucionaria de la clase obrera llama a la insurrección para abortar esa preparación política necesaria. Y en el momento en que la clase obrera está dispuesta a lanzarse al asalto del poder aborta el movimiento mediante el pacto con la burguesía

La reconstrucción del movimiento obrero en España después de la derrota de 1939, se ha realizado, fundamentalmente, fortaleciendo al partido estalinista y dando lugar a una multitud de grupos centristas (sin referirse ahora a los sindicalistas "amarillos"), resultado de la crisis del estalinismo, resultado, a su vez, de la radicalización continua de la clase obrera.

El centrismo se caracteriza, sin embargo, por su incapacidad de desarrollar una política distinta de la estalinista. De una u otra manera, el centrismo cubre la política traidora del PCE; sea negándose a construir la nueva dirección necesaria, sea negándose a romper realmente con el estalinismo. Esta es la historia del FOC, PCE(i), Comunismo etc. Esta es la historia, asimismo, del POUM.

A medida que desde la mitad de la década de los cincuenta se iba agudizando la lucha de clases en España, obreros y estudiantes entraban en contradicción con la política traidora del PCE, la política de apoyo a Franco a través de los pactos con la burguesía (Reconciliación Nacional, Pacto por la Libertad), y la política de apoyo a la CNS fascista, propugnando su "democratización". Pero la política del FLP-FOC, del PCE(i), de Comunismo, lejos de constituir una alternativa a la política estalinista, se convertía en la mejor cobertura del estalinismo; mientras unos se negaban a plantear una alternativa política a la reconciliación nacional y al pacto por la libertad, los otros huían de las organizaciones de masas controladas por el PCE, para hacer su -

18

política "aparte"... aparte de las masas, claro.

Pero la historia del POUM, el más grande partido cen--
trista del mundo en los años 30, está ahí para atesti--
guar que la negativa a enfrentarse al estalinismo ofre--
ciendo una política alternativa, revolucionaria, solo --
puede llevar a cubrir la política estalinista, y, ense--
guida, a la derrota.

El ascenso continuo del movimiento de masas desde mi--
tad de la década de los 50, se ha encontrado así sin una
dirección revolucionaria capaz de ofrecer una salida re--
volucionaria al impetuoso movimiento de las masas.

También las lecciones de la lucha de clases en España
desde 1939 son claras para los marxistas; solo la cons--
trucción del partido revolucionario, en lucha implacable
contra el anarquismo, la social-democracia, el estalinis--
mo y el centrismo puede llevar a la clase obrera a derri--
bar a la dictadura, reconquistar las libertades democrá--
ticas y tomar todo el poder.

Si la enseñanza fundamental de la historia de la clase
obrera española es la necesidad de construir un partido
marxista, único capaz de garantizar las más mínimas con--
quistas de las masas en la época de la decadencia y la a--
gonia capitalistas, las enseñanzas de la historia del --
proletariado español e internacional son que este parti--
do marxista solo puede ser el partido de la IV Interna--
cional.

La IV Internacional fue fundada en 1938 como única ga--
rantía de la continuidad de la teoría marxista dentro --
del movimiento obrero, frente al revisionismo estalinis--
ta. Durante un largo período, las derrotas del prolota--
riado (Alemania, España, Grecia etc.) fruto de la políti--
ca contrarrevolucionaria de estalinistas y social-demo--
cratas, usurpadores los primeros de la bandera de la Re--
volución de Octubre, impidieron el desarrollo de la IV --

Internacional. La IV Internacional tuvo que formar a -- sus cuadros en medio de estas derrotas obreras y en medio de la represión estalinista. La defensa de la teoría marxista y su desarrollo exigieron una lucha a muerte contra el centrismo (contra el POUM, el SAP alemán, el ILP inglés etc, todos del Buró de Londres), de la -- que es un ejemplo con lecciones inagotables la lucha -- de Trotsky contra el POUM (recogida en sus Escritos sobre España).

Después de la Segunda Guerra Mundial, dentro mismo de la IV Internacional, surgió la tendencia revisionista -- de M. Pablo, Frank, Mandel etc. que adaptándose al estalinismo intentaron liquidar la lucha de principios sobre la que se asienta la IV Internacional, abandonaron el Programa fundacional (el Programa de Transición) y -- renunciaron a construir la IV Internacional y sus partidos independientes.

Gracias a la lucha de principios del Comité Internacional contra el revisionismo pablista, la IV Internacional ha vivido y se ha desarrollado para poder preparar hoy, cuando la crisis económica mundial empuja a -- las masas a la actividad revolucionaria, a dirigir a -- las masas hacia la toma del poder. Y es gracias a la lucha de principios contra el pablismo que el CI ha podido hoy luchar contra la claudicación ante el espontaneísmo, de la OCI (y la OT) preparándose así para conquistar a las masas a la política revolucionaria y dirigirlas en la revolución.

Esta es nuestra tarea: construir, en España, el partido marxista, el partido de la IV Internacional.

NUESTRA LUCHA EN PROLETARIO

La tarea central del período, período que viene determinado por la agudización creciente e irreversible de la crisis del imperialismo, no es otra para los revolucionarios de España y de todo el mundo que la de construir partidos como secciones de la IV Internacional. Pero construir la IV Inter., solo es posible como organización independiente no sólo de la burguesía sino también independiente de todas las organizaciones tradicionales, traidoras a la clase obrera (stalinismo, social-democracia) y del centrismo de todo pelaje, etc.

Es esta y no otra, la tarea que los trotskistas españoles tenemos planteada. Es esta tarea central la que tiene que presidir toda nuestra actividad (teórica, como práctica). Solo partiendo de esta premisa, premisa que no es otra que la de resolver la crisis de la humanidad, es que podremos determinar el carácter de las organizaciones necesarias para la lucha revolucionaria de la clase y a la vez para construir el Partido como el único capaz no solo de asegurar las conquistas obreras, sino destruir el sistema capitalista e iniciar la construcción del socialismo.

Para los trotskistas, Proletario se inscribe dentro de esta perspectiva (la de construir el Partido) ya que, en la situación actual de crisis del capitalismo a escala internacional, éste ya no puede sostenerse más, que a condición de someter a las masas a condiciones de vida cada vez más penosas; y esto, lo es posible, solo con la explotación y represión cada vez más creciente; vemos como la capacidad de compra cada vez es más reducida por el incesante aumento de los precios de los artículos más necesarios, como --

21 77 199 10 1000 1000

los planes de reestructuración y los expedientes de crisis, (que son una demostración más de la crisis capitalista), que lanzan al paro a millares de obreros en todo el mundo.

En esta situación, el combate de los obreros es un combate por su propia existencia que lleva a enfrentarse de forma directa con el Estado, es decir, en el centro de cada lucha, lo que se está planteando es el problema del poder.

Proletario: se define como organización política obrera, que lucha no sólo por los intereses materiales de la clase obrera, sino también, por los objetivos políticos en la perspectiva de un gobierno de los trabajadores. Combate prácticamente en la perspectiva de la unificación de la clase obrera (frente único proletario), por un programa de defensa de los trabajadores, por la reconquista de las libertades sindicales y políticas, planteando desde el primer momento la necesidad del gobierno de los trabajadores.

Luchará por un gobierno de la alianza obrera, el gobierno de todos los trabajadores, que aplique el programa de la alianza de nuestra clase (el programa obrero).

XXXX

Proletario define el frente único proletario como una táctica, pero, lo enmarca en la perspectiva de su lucha por la unificación de la clase obrera; concibe al FU, como expresión de las masas en lucha, vale decir que para Proletario, el frente único se realiza, se concreta, en la propia movilización de las masas en lucha por sus objetivos.

Proletario lucha por el frente único, pero, defendiendo siempre el programa de independencia de clase, (programa obrero), asegurándose, a la vez, la más completa libertad de crítica (oral y

escrita) no sólo antes y después de las acciones sino también, en el desarrollo de las mismas.

xxxxxx

Proletario es una organización intermedia: - entre el Partido y las masas.-

Proletario no tiene barreras ideológicas delimitadas tajantemente, ni un programa acabado. Proletario lucha por un programa de independencia de clase, por la unificación de las organizaciones obreras existentes, obligando a las que mantienen relaciones con la burguesía a que rompan con ella, y para que, el conjunto de estas organizaciones defiendan realmente, los intereses de los trabajadores, impulsando la lucha independiente a través de las Asambleas y comités. Basada en la democracia obrera, Proletario luchará también, dentro de las organizaciones obreras existentes (CCOO, comités, plataformas, etc.) impulsando su unificación en torno al programa obrero.

xxxxxxx

Las divergencias en torno a Proletario, son la esencia de las posiciones revisionistas sobre el Partido.

-La OT define al partido como el partido de la alianza obrera.

-La estrategia de construcción del mismo como la estrategia de frente único.

Para la OT lo más importante es la "unidad" no importa para ellos, sobre que política se haga, ya que, parten de que el movimiento objetivo de la clase obrera va hacia la IV Internacional, y este movimiento objetivo, por sí solo, ya es suficiente; para ellos no es necesario la construcción del Partido: independiente, el único

que podrá llevar este movimiento objetivo a la destrucción del capitalismo. Para ellos, los principios, son cosas en sí, que nada tienen que ver con la práctica política. Es esta concepción del frente único como estrategia, que introducen en Proletario; es partiendo de que lo más importante es la "unidad" (sobre todo con el PC), que todo lo que sea un obstáculo a esta "unidad" hay que eliminarlo. Sobre enlaces y jurados, Proletario se define en contra y por su dimisión; la OT dice, que no se puede hacer un principio de esto, que es una traba para la unidad -- con el PC que la dimisión solo se podrá cuando los trabajadores lo exijan, mientras no; que el gobierno obrero tampoco se tiene que plantear, ya que según ellos, no es movilizador: de esta manera, les es posible crear en Tarrasa un comité unitario con el PC (que no sirvió para nada) donde ni plantean lo de enlaces y jurados, ni gobierno obrero -- montan un comité unitario en base a la política traidora del PC.

Proletario es una organización obrera. La OT dice que no puede ser, que tiene que dejar de serlo, que tiene que organizar a comerciantes, profesores, arquitectos, etc. ya que creen que Proletario es la estrategia actual de construir el Partido y este es "transitorio" -- cada vez -- más delimitado ideológicamente, más revolucionario. Es el abandono más total del Programa de Transición.

Nuestra lucha en Proletario ha consistido en esto: la defensa intransigente del Programa Obrero frente a los intentos de la OT de cargarse este programa en nombre de la "unidad"...unidad -- sin principios, sin programa, sin política.

De esta forma, hemos armado a Proletario, de nuevo, con el "Programa Obrero" que lo dimos

cuando la expulsión de la fracción trotskista de
COMUNISMO. Sobre estas bases. Proletario podrá -
construirse como un pilar de la construcción del
partido de la IV Internacional en España.

22

LA DERROTA DEL PROLETARIADO BOLIVIANO Y EL PAPEL DEL POR

Introducción

Reproducimos aquí el artículo "Causas de la Derrota" de Filemón Escobar, líder minero de la Central Obrera Boliviana y militante destacado del POR.

Una de las razones de la interrupción en la publicación de LA AURORA, ha sido precisamente, la negativa de la "mayoría" de la fracción trotskista de COMUNISMO de publicar este artículo. Pero para nosotros está claro que la mejor manera de informar a los militantes obreros de las responsabilidades por la derrota del proletariado boliviano es publicar el artículo de un líder del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia, que se reclama del trotskismo.

"La revolución desenmascara al contrismo. Lo aniquila. Esta es una de las lecciones más importantes de la revolución española" decía Trotsky refiriéndose al POUW español. Con el POR de Bolivia ha sucedido lo mismo.

A través de este artículo vemos como, en primer lugar, un miembro del Comité Central del POR no tiene ni la más mínima conciencia de que solo el Partido Revolucionario puede llevar a las masas a la victoria. F. Escobar, atribuyendo la responsabilidad de la derrota a "toda la izquierda" nos muestra su miseria contrista: pues, ¿por qué vamos a confiar en que estalinistas, y lechunistas (nacionalistas-burgueses) dirijan una revolución?

En segundo lugar, F. Escobar atribuye la derrota a la falta de "organización militar de la clase obrera". Los contristas siempre buscan excusas. G. Lora, secretario g. del POR explica me--

17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000

Por esto, que es la tesis oficial del POR; para eximirse de responsabilidades: "Durante las jornadas de Agosto no ha sido posible salvar el gran abismo existente entre la calificada y experimentada dirección política de las masas, expresada en la Asamblea Popular y las tremendas diferencias materiales de los combatientes, sobre todo en el aspecto de las armas". De esta manera la "dirección política" (una amalgama de estalinistas, nacionalistas-burgueses y "trotskistas") no es responsable de nada... ¡la culpa de la derrota recae en las masas!

En tercer lugar, dice Escobar: "Es indudable que un acercamiento con Chile, Cuba y las otras fuerzas revolucionarias, las posibilidades del triunfo contrarrevolucionario eran menores". ¡Es decir, se comió el error de "aislarse" del Frente Popular de Allende, y de Castro. Como si Allende no estuviera subyugando a las masas chilenas en nombre de la burguesía y como si F. Castro no estuviera liquidando las conquistas revolucionarias de las masas cubanas. Eso es el "internacionalismo" del POR.

Ahora y el POR dicen -y la OCI y la OT lo apoyan- que el POR mantuvo en todo momento la "independencia de clase" del proletariado boliviano. Pero está claro que para el POR el gobierno de Torres, lejos de ser el gobierno burgués encargado de engañar a las masas con frases revolucionarias mientras permite que la derecha fascista se organizara abiertamente, lo que era para el POR era un gobierno "progresivo", al que había que apoyar. He ahí lo que nos dice ahora: "Solich y Banzer actúan movidos por la CIA y el Pentágono. Paz Estorino es la carta que el Departamento de Estado ha colocado en la mesa; frente a ellos se levantó Torres como expresión del nacionalismo de un país oprimido y explotado por el imperialismo yanqui."

Está claro que esta caracterización de Torres

como "expresión del nacionalismo de un país oprimido y explotado por el imperialismo yanqui...." es una justificación de toda la política del POR de no enfrentarse a Torres en ningún momento, de supeditar la independencia de la clase obrera al apoyo al general Torres.

Si era necesaria una prueba más de esto, la tenemos en la formación del "Frente Unido Antiimperialista", después de la derrota. En el participan junto al POR, el general Torres y los suyos, Lechin y el PRIN (nacionalistas-burgueses) y el PCB (estalinista), más otros grupos pequeños (pablistas etc.). Este "FUA" no es otra cosa que un Frente Popular.

La OCI -y aquí la OT- se ven ahora presos de su propio apoyo oportunista al POR. En su reciente "Conferencia Latinoamericana" no pudieron llegar a ningún acuerdo sobre el texto presentado por el POR. Este texto justificaba ese "Frente Popular" que es el Frente Unido Antiimperialista. Por lo demás, las divergencias entre el POR y la OCI abarcaban dos cuestiones absolutamente decisivas: carácter del castrismo y carácter del estalinismo.

En Bolivia lo que faltó fue un partido verdaderamente revolucionario, el partido de la IV Internacional. Y el POR de Bolivia, agrupando a los mejores militantes bajo la bandera del centrismo enemigo de la IV Internacional, se constituyó y sigue siendo el principal obstáculo a la construcción de este partido revolucionario. La OCI y la OT al apoyar al POR de Lora enseñan lo que ellos mismos quieren hacer en Francia y en España. Por esto, el partido de la IV Internacional, deberá construirse en Bolivia contra el POR en Francia contra la OCI y en España contra la OT.

Con la publicación de este artículo de Filemón

Escobar, esperamos que los militantes más cons--
cientos se den cuenta de esto.

CAUSAS DE LA DERROTA

La conspiración derechista. - Todos eramos absolu--
tamente conscientes de que el próximo golpe fas--
cista abría la perspectiva de la guerra civil. -
La conspiración del fascismo obedecía a un plan
preconcebido, planificado en las esferas del Al--
to Mando Militar, financiado y dirigido por los
norteamericanos y el gorilismo brasileño. El fas--
cismo criollo, desde la muerte del masacrador Ba--
rrientos se dedicó, primero, a asegurarse la ayu--
da financiera internacional imperialista a tra--
vés del gorilismo brasileño, ayuda no sólo en mi--
los de dólares, sino en armas, especialistas, ex--
pertos e incluso militares norteamericanos (la -
prensa yanqui presenta pruebas de la interven--
ción física de norteamericanos. Un avión de la -
Fuerza Aérea brasileña trasladó a militantes fa--
langistas del Brasil a Santa Cruz. El Gral, bra--
sileño Bethlen -ex embajador en Bolivia- sirvió
de contacto entre La Paz y Santa Cruz a los gol--
pistas). Al mismo tiempo el fascismo se asegura
del control político y militar de toda
la zona oriental del país, cuyas guarniciones mi--
litares dependían de la jerarquía militar brasili--
leña, en última instancia. La operación no con--
cluye ahí, se logra el compromiso de las guarni--
ciones claves de Cochabamba y de la zona altiplá--
nica, descontando ya el apoyo reaccionario de la
llamada burguesía cruceña. Hasta Octubre de 1970
Santa Cruz se convirtió en el cuartel general de
las operaciones contrarrevolucionarias que el go--
bierno de La Paz no ignoraba. El gobierno respon--
dió con una panacea: la organización de un fron--

to político civil que intenta organizar el Ministro del Interior, Gallardo, que a los pocos días fracasa. En realidad se trataba de una zona liberada del control político y militar del gobierno central. Hasta aquí el plan no aseguraba la victoria del golpe. Lo decisivo fue el control de las guarniciones militares de la zona occidental del país, que operaban fundamentalmente en La Paz, Oruro y Potosí. Y así es como el Alto Mando Militar convirtió su cuartel de Miraflores en el cuartel de la conspiración, a pesar de las declaraciones de lealtad del jefe castrense Roque Torrán. Pero el control militar no era suficiente y así lo entendieron los norteamericanos, exigían el compromiso de grupos civiles, el apoyo de fuerzas llamadas populares, es decir, ampliar el plan que se cumplía exitosamente en Santa Cruz. El MRN y FSB comprometieron su participación en el golpe, que lo buscaban desesperadamente desde hace años, porque sabían que sin los militares nunca alcanzarían el poder. La CIA impone a los militares aceptar a los dos partidos "populares". Era preciso dar el golpe con apoyo civil, cuyo objetivo era engañar al pueblo.

El aparato conspirante empezó a marchar sólo esperando la coyuntura política. Esta se presentó con el detonante lanzado por los empresarios de la banca y del comercio importador que anunciaba su abandono del país por "falta de garantías" -lo que en realidad hicieron fue trasladarse a Santa Cruz. Provocando el clima de desconfianza y de pánico económico. La exigencia de garantías se convirtió en una consigna de la contrarrevolución. Mientras la derecha fascista trabaja incesantemente, el movimiento revolucionario dedicó gran parte de su atención al trabajo sindical, a la discusión de los problemas económicos y en los sindicatos más fuertes a la creación de un organismo de poder de la clase obrera

Fruto de este trabajo político y de la movili-
zación popular de Octubre, nace la Asamblea del
Pueblo como expresión natural del desarrollo de
la conciencia política del pueblo, particularmen-
te de los sectores obreros. Constituida como un
organismo de poder de la clase obrera y de sus a-
liados, empezó agrupando en un solo frente de u-
nidad al proletariado y sus partidos revoluciona-
rios, subordinados a la Tesis Política de la Cen-
tral Obrera Boliviana. Sin embargo, este trabajo
era insuficiente: los trabajadores sabían de los
movimientos de la derecha, de la falta de ener-
gías del gobierno de Torres de destruir la cons-
piración. Por esto es que los partidos de izqui-
erda y la propia Asamblea lanzó la voz de mando
de la milicia obrera, conscientes de que ningún
partido de izquierda podría jugar por sí solo un
papel de importancia en el enfrentamiento con la
derecha. A pesar de haberse lanzado la consigna,
independientemente los partidos de izquierda tra-
bajaban en esa orientación, pero no hubo capaci-
dad ni para armar a los militantes revoluciona-
rios, menos al proletariado. La capacidad orgáni-
ca de la lucha armada del proletariado no corres-
pondió al nivel político alcanzado por la clase
obrero y el pueblo. Los acontecimientos de Agus-
to han confirmado trágicamente este hecho. Se ha
comprobado, una vez más, que el alto valor de --
combatividad de los mineros, fabriles y el hero-
ísmo de los estudiantes no son suficientes. La -
lucha en Bolivia es, por su historia, por los úl-
timos acontecimientos, la lucha por la organiza-
ción militar de las masas.

El mayor error de la izquierda.- Todo el pue-
blo, la izquierda, estaba plenamente convencido
de lo inminente del golpe y que éste se transfor-
maría en una guerra civil. Octubre del '70 y Eno-

El primer error de la izquierda es el de no haber

El primer error de la izquierda es el de no haber tomado del 71 una advertencia de los propósitos de la derecha. La izquierda responde con la simple especulación y no así con la estrategia militar del pueblo. Nadie toma en serio el armamento para el proletariado. Los núcleos de la izquierda se lanzan a la búsqueda de armas dentro de sus propias limitaciones. Las mismas, en el momento de la prueba, resulta una gota en el mar. Las organizaciones sindicales, que tenían las mayores posibilidades para la organización de sus milicias se conforman con el armamento viejo tomado de la "policía minera" (240 fusiles Mauser y once mil cartuchos) en la crisis de Octubre. No existe ningún otro plan. Hay un total abandono, particularmente en las organizaciones de fabriles y mineros. Los dirigentes revolucionarios en función de dirigentes obreros no se les ocurre orientar a los sindicatos de base en este trabajo fundamental. Lo que prueba que los partidos de izquierda no tomaron, como parte activa de su trabajo, el armamento y la organización de las milicias en cada centro minero, en cada fábrica. La resolución de la Asamblea del Pueblo, resolución muy tardía (Junio de 1971) para la formación de las milicias, tampoco encuentra la respuesta en las bases. Se evidencia, así, el error de toda la izquierda.

Las direcciones políticas y sindicales, si no tomaron en serio el armamento para el proletariado, ignoraron, por lo mismo, toda una táctica orientada a neutralizar la acción del ejército sobre el pueblo. No se sabe que una fracción y las propias direcciones sindicales hayan pugnado por agudizar las contradicciones en el seno de las tropas. En hacer llamados para que sus armas no sirvan sólo para asesinar trabajadores. Un trabajo planificado para ganar oficiales y cla-

marcos a la causa del proletariado no contaba para la izquierda.

No puede sostenerse que no era posible este trabajo, fundamental, con relación a la evolución política del país. Basta con señalar algunos hechos: ¿Cómo explicarse la acción del Regimiento Andino, para combatir al lado del pueblo, rompiendo contra toda la tradición del mito de la institución militar? ¿El documento de clases oficiales planteándose la necesidad de estructurar un ejército al servicio del pueblo? Algunos especuladores podrán sostener que se debió a un trabajo previo en el seno de las Fuerzas Armadas, lo que no es evidente. Lo cierto es que respondía a la situación política antes que a un trabajo de la izquierda sobre el ejército.

Este error de la izquierda deviene de una concepción equivocada sobre su táctica frente a un ejército que, en gran medida, tiene una composición de tropa, de partes oprimidas del pueblo. De una diferencia abismal entre el clase y el general. Ambiciones desmedidas entre la casta de coronales y generales. De tendencias reaccionarias y progresistas. Contradicciones todas que la izquierda nunca las tomó en cuenta. La concepción de algunos núcleos de la izquierda era la de un ataque frontal a todo el ejército sin dar ningún margen que permita aprovechar sus contradicciones internas, concluyendo, más bien, en unirlos. Esta actitud equívoca tenía su expresión en las corrientes foquistas y en los sectores que hablaban de la lucha armada sin aceptar la lucha armada del pueblo. Estas tendencias lograron amedrentar al resto de la izquierda, al extremo de inmovilizarlo, por el temor de ser calificado de pro-oficialistas o de agentes de un ejército masacrador. Tampoco estas corrientes aceptan la lucha del pue

blo y, por eso mismo, no se preocuparon del arma-
mento para el proletariado. El error era por do-
ble partida; ninguna acción para dividir al ejér-
cito, ningún fusil para la clase obrera. Se lle-
gó a extremos inconcebibles; la fracción pro-Chi-
na consideraba al gobierno de Torres como el ---
principal enemigo del proceso. Iniciaron contra
el gobierno su llamada "guerra popular" en una
zona rural del norte de Santa Cruz que contribu-
yó, eficazmente, a la conspiración derechista. -
Para estos ozquierdistas, Torres era igual que -
Nixon.

En la insurrección de 1952 cuando el pueblo, -
bajo la dirección del proletariado, entra a la -
escena como su actor principal, fracciones del e-
jército se pasan a combatir al lado del pueblo.
La historia de las revoluciones nos muestra el -
mismo cuadro. En la crisis de Agosto se habla de
que cuatro guarniciones, más la aviación, comba-
tirán al lado del pueblo, éste se había moviliza-
do y ganó las calles. Más de diez mil mineros se
movilizan sobre Oruro. En los momentos culminan-
tes de la crisis estas guarniciones dan vuelta -
sus metralhas contra el pueblo. La excepción es
el Regimiento Colorado. Esta es la prueba fatal
de que la izquierda no realizó ningún trabajo so-
bre el ejército; tenía una concepción equivocada
del ejército en los países semicoloniales.

Un pueblo sin armas en combate. - El pueblo se
lanza a un choque frontal contra el fascismo,
contra el ejército, cuando supo que sólo el Regi-
miento Colorado combatiría a su lado. La batalla
es completamente desigual; un pueblo desarmado,
se cuenta con pocos fusiles, casi nada de muni-
ción y dinamita. Todo es valor, heroísmo que no

sustituyó el armamento y la organización militar del pueblo. Los dirigentes sindicales convertidos, por los acontecimientos, en jefes militares de las masas no respondieron. Los compañeros, -- con educación militar, no aceptaron a dirigir a los núcleos armados del pueblo porque el dirigente sindical con su relación diaria con sus compañeros los eclipsaron. La experiencia enseña -- que el dirigente laboral, además de capacidad política, debe tener educación militar. Sólo la capacidad creadora del pueblo no pudo ante la falta total de armamento, munición y de dirección militar.

Si el pueblo era consciente de la inferioridad militar frente al ejército, ¿qué le empujó a pelear? Era consciente que el retorno del fascismo al poder no sólo representaba un barrientismo más bestial, sino un retroceso en la lucha por el socialismo. El pueblo luchó junto al gobierno de Torres porque sabía que la derrota del fascismo significaba el triunfo del gobierno obrero. La defensa del gobierno de Torres era su defensa y mantener su propia perspectiva. La táctica revolucionaria era clara, objetiva, sin la derrota previa del fascismo gorila no era posible la senda hacia el socialismo. Por eso, el pueblo, mostrando su elevada conciencia y comprensión política, luchó junto al gobierno de Torres, junto a los soldados del Colorado. Combatió por el socialismo, sin armas, sabedor de su derrota. El socialismo salió triunfante de la derrota. Los --- cientos de mártires, mineros, estudiantes, fabriles, sacerdotes, son el testimonio de la lucha del pueblo boliviano por establecer su propio gobierno; el gobierno obrero-campesino. La Asamblea del Pueblo, el Comando Político (frente de los partidos de izquierda) estuvo junto a Torres en los momentos de mayor crisis, luchando por la defensa de este último, en procura de aplastar -

al fascismo. La derrota se ha convertido en el triunfo del pueblo, porque él se reorganiza para combatir por su propio gobierno. Este es el hilo más positivo de la derrota de Agosto. Los escépticos pueden escribir y decir lo que deseen; el socialismo es parte inseparable del pueblo y sobre esa estrategia política comenzará el nuevo avance. Los documentos ideológicos de la clase obrera han sido confirmados plenamente, nada tenemos que revisar. Soportó la prueba de fuego de los acontecimientos.

La conciencia política de la lucha por el socialismo estuvo rota por la falta de la organización militar de la clase obrera; ningún sindicato o distrito minero contó con sus propias milicias. Este es el error de la izquierda. Atribuirlo a otros, es pura especulación, es mala fe, propio de los enemigos de la marcha ascendente del proletariado. Se ha producido la derrota militar transitoria, pero de ningún modo una derrota política. El pueblo se mantiene en la trincheras de la lucha.

Aislamiento del proceso boliviano. - Cuando el golpe derechista se tornó inevitable, es cuando la Federación de Mineros busca los caminos que permitan al proceso boliviano integrarse con los procesos revolucionarios de la América Latina. Hasta el golpe fascista, el aislamiento del proceso boliviano se mantuvo sin variantes, pese a los esfuerzos de la propia Asamblea del Pueblo (venta del petróleo a Chile y reanudación de relaciones diplomáticas y comerciales sin condición alguna) Se aprobaron las relaciones con Cuba, incluida la China de Mao. Ninguno de estos gobiernos, particularmente del Gobierno de la Unidad Popular, mantiene un pruden-

té silencio. El Comandante Fidel abre una posibilidad. No existe ningún contacto entre las fracciones políticas, organismos obreros, ni sondeos entre los propios gobiernos. Existía conciencia de que el proceso boliviano era un real respaldo chileno (al), y viceversa. Que el avance o retroceso afectaría negativa o positivamente a la marcha de los procesos revolucionarios del continente. La Asamblea del Pueblo, los propios dirigentes mineros sostenían que Chile encontraría su desarrollo natural a condición de que en Bolivia el proceso democrático se transforme en proceso socialista, o se mantenga como tal el mayor tiempo posible. No se comprendió que el porvenir de ambos procesos radicaba en su acercamiento.

Para las fuerzas revolucionarias de Bolivia era nefasto su aislamiento. Se tenía conocimiento de cómo las fuerzas de la contrarrevolución latinoamericana actuaban unidas persiguiendo la caída del Gobierno de Torres. El imperialismo era más certero; para ellos, Bolivia representaba la clave de la situación de América Latina. Lo que pudiese ocurrir desde el punto de vista revolucionario, la marcha de la emancipación continental era incontenible, como una derrota interna retrasaba el proceso. Los revolucionarios no alcanzaron a comprender el significado y la importancia que tiene Bolivia para la revolución latinoamericana. La Izquierda aisló a Bolivia, mientras la contrarrevolución no vio fronteras ni paró en agotar recursos para planificar la caída de Torres, equivalencia de retroceso, no sólo para Bolivia, sino para los otros procesos.

Los partidos de la Asamblea del Pueblo, una mayoría, eran organizadores puramente naciona-

los, la que contribuyó al aislamiento del proceso. La derrota en Bolivia no sólo radica en la falta de armas; sobre todo tiene sus raíces en su total aislamiento de los procesos revolucionarios del continente y de los movimientos de izquierda. Es indudable que un acercamiento con Chile, Cuba y las otras fuerzas revolucionarias las posibilidades del triunfo contrarrevolucionario eran menores. Lo sucedido en Bolivia ratifica los temores de la Asamblea del Pueblo: Bolivia es la clave de la situación latinoamericana. La izquierda revolucionaria, si lo comprende así tiene que orientar su trabajo sobre esa realidad que antes puramente boliviana es realidad continental.

